

DOCE RAZONES POR LAS CUALES LOS IMPUESTOS A LOS REFRESCOS SON UN FRACASO

LOS
IMPUESTOS
a las
BEBIDAS
AZUCARADAS

NO MUEVEN
la
AGUJA
de la
báscula

.....
al rededor del
MUNDO



LAS BEBIDAS AZUCARADAS
son una
PORCIÓN MENOR
DE LAS CALORÍAS
EN EL TOTAL DE LA DIETA

LOS IMPUESTOS A LOS REFRESCOS NO DISMINUYEN LA OBESIDAD

La sociedad enfrenta un problema de obesidad grave y costoso, sin embargo los impuestos no son la respuesta. No existen pruebas en el mundo real que indiquen que establecer impuestos a los refrescos haya mejorado la salud pública. Por ejemplo, un impuesto en México provocó una disminución mínima (y pasajera) de calorías de hasta seis calorías por día en una dieta diaria de más de 3,000 calorías, lo cual no es suficiente para mover la aguja de una balanza de baño. Y en Berkeley, California, un impuesto a los refrescos movió la aguja hacia la dirección contraria: condujo a un aumento neto de 26 calorías diarias, ya que los consumidores pasaron de tomar refrescos afectados por impuestos a bebidas con más calorías no afectadas por impuestos, como los licuados y batidos. Creemos que hay un método mejor.

LOS IMPUESTOS A LOS REFRESCOS AFECTAN MAYORMENTE A LOS POBRES

Las estadísticas de Gran Bretaña indican que dichos impuestos se llevan más del 26% de los ingresos disponibles de la quinta parte más pobre de la población, mientras que solo afectan al 14% de la quinta parte más adinerada. Además, los más pobres destinan una gran parte de sus ingresos al consumo de alimentos y bebidas en comparación con las personas con mayores recursos, lo que significa que aplicar impuestos a los alimentos y las bebidas sobrecarga a quienes menos pueden afrontarlos. En México, en un estudio de los datos del panel de Kantar se determinó que un 64% de los impuestos recaudados de los refrescos provino de hogares de un bajo nivel socioeconómico, con un 38% pagado por personas que viven por debajo del umbral de la pobreza.

LOS IMPUESTOS A LOS REFRESCOS DESVÍAN EL TIEMPO Y LA ENERGÍA DE LOS ESFUERZOS SIGNIFICATIVOS PARA REDUCIR LA OBESIDAD

El tiempo y el dinero empleados para crear impuestos nuevos no solo no mejoran la salud pública, sino que generan una desviación de aquellos esfuerzos que sí marcan una diferencia. Según el McKinsey Global Institute, las maneras más eficaces para combatir la obesidad incluyen reformular las bebidas, ofrecer porciones más pequeñas y proporcionar una mejor educación, lo cual nuestra industria se compromete a apoyar. En Sudáfrica, los compromisos de nuestra industria duplicarán la reducción de calorías que el impuesto logra, todo sin incurrir en los daños económicos asociados con la aplicación de un impuesto. McKinsey sostuvo que la idea de aplicar impuestos a los refrescos estuvo basada en análisis científicos deficientes, y se determinó que es una de las maneras menos eficaces de mejorar la salud pública.

LOS IMPUESTOS A LOS REFRESCOS NO SON NI LA NI UNA SOLUCIÓN RENTABLE PARA MEJORAR LA SALUD DE ACUERDO CON LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

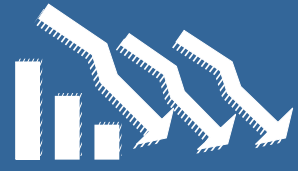
En su informe reciente, "Tackling NCDs" (Afrontar enfermedades no transmisibles [Noncommunicable Diseases, NCD]), respaldado por la Asamblea Mundial de la Salud, la OMS concluyó que aplicarle impuestos a los refrescos no es una solución rentable, ni

A DOZEN REASONS WHY SOFT DRINK TAXES FALL FLAT

LOS IMPUESTOS
a las bebidas
AZUCARADAS

llevan a la

PERDIDA
de
EMPLEOS



tales como

Más de 10,000 empleos
de la industria se
perdieron en México

...

Más de 4,000 empleos
están proyectados para
perderse en el Reino Unido

...

70,000 empleos
pueden perderse en
Sur Africa

tampoco lo destacaron como una recomendación de políticas de salud de "mejor opción de compra." Existen otras intervenciones que pueden marcar una verdadera diferencia en el desafío contra la obesidad; sin embargo, los impuestos a los refrescos no son una de ellas.

LOS REFRESCOS NO SON LOS RESPONSABLES DEL AUMENTO DE LOS ÍNDICES DE OBESIDAD

En todo el mundo, los refrescos generalmente constituyen un 2% o 3% de las calorías en una dieta general, y a menudo representan una porción más pequeña de azúcares que los postres y refrigerios. En muchos países, las ventas de refrescos con alto contenido de calorías han estado cayendo durante años, ya que los consumidores han elegido otras opciones, que incluyen refrescos dietéticos y de bajas calorías. Si bien el consumo de azúcar de los refrescos ha disminuido, los índices de obesidad continúan aumentando.

LOS IMPUESTOS A LOS REFRESCOS SON UNA "SOLUCIÓN" SIMPLISTA PARA UN PROBLEMA COMPLEJO

Las autoridades de salud principales, como la OMS, han reconocido desde hace un largo tiempo que la obesidad es un asunto complejo provocado por diversos factores: medioambientales, conductuales, sociales y económicos. Perseguir un tipo de alimento y bebida es terminante, limitado y erróneo, tratando a todos por igual ya sea que tengan sobrepeso, o no. No es de extrañar que dicha política nunca haya funcionado en el mundo real.

LOS IMPUESTOS A LOS REFRESCOS NO SON POPULARES

En Dinamarca, un "impuesto a productos perjudiciales para la salud" aplicado a los alimentos y bebidas fue tan poco popular que se derogó de manera unánime después de 15 meses. El impuesto a las gaseosas de Chicago fracasó después de solo dos meses con un 87% de oposición, con los minoristas principales que observaron una caída en sus ventas de más del 35% (no es de extrañar que los funcionarios elegidos votaran casi unánimemente para quitar el impuesto). Como respuesta a una propuesta para incorporar un impuesto a los refrescos en Australia, un funcionario elegido sostuvo que era una idea "disparatada" que restringiría la libertad individual y perjudicaría la industria local.

LOS IMPUESTOS A LOS REFRESCOS CONDUCEN A PÉRDIDAS DE EMPLEO

La aplicación de impuestos no reduce la obesidad, pero sí reduce el empleo. En México, el impuesto condujo a la pérdida de más de 10,000 trabajos en la industria y al cierre de más de 30,000 tiendas pequeñas de barrio. Se estima que el próximo impuesto a los refrescos en el Reino Unido provocará la pérdida de más de 4,000 empleos. Y en Sudáfrica, donde la industria de bebidas es un contribuyente principal para la economía, proponer un impuesto a los refrescos podría conducir a la pérdida de 70,000 empleos en una economía con un desempleo oficial en más del 27%



En México, más de 30,000
pequeños comercios
cerraron

LOS IMPUESTOS A LOS REFRESCOS ALIENTAN LAS COMPRAS TRANSFRONTERIZAS

Cuando se les presenta la opción de conducir hacia otro distrito, ciudad, estado o incluso otro país para evitar impuestos, los consumidores eligen ahorrar dinero. Hemos visto que esto se lleva a cabo en todo el mundo, desde Filadelfia y Chicago en los Estados Unidos, hasta Dinamarca, donde los legisladores quitaron un impuesto a los alimentos que no era popular después de tan solo 15 meses al ver que los consumidores cruzaban la frontera para hacer sus compras.

LOS IMPUESTOS A LOS REFRESCOS SE OPONEN A LO QUE LOS EXPERTOS SOSTIENEN

El manual acreditado de políticas de impuestos del FMI afirma que los impuestos indirectos discriminatorios deben usarse en circunstancias muy limitadas: impuestos para los bienes de lujo, los productos que sin duda perjudican las vidas de las personas o los impuestos que reparten la carga equitativamente en todos los grupos socioeconómicos. Ninguno de estos casos se aplica realmente a los refrescos: las gaseosas, jugos o té sin duda no son un lujo, los impuestos afectan mayormente a los pobres y aplicarle impuestos a un tipo específico de bebida de una dieta completa no mejora la salud de nadie. Cada caloría cuenta, no solamente el 2% o 3% del consumo diario de calorías que en general proviene de los refrescos.

LOS IMPUESTOS A LOS REFRESCOS PUEDEN CREAR UN MERCADO ILEGAL Y DISMINUIR LA RECAUDACIÓN DE IMPUESTOS

Si bien el comercio ilícito a menudo se asocia al tabaco y alcohol, diversos países pueden luchar contra un mercado negro que surja en otras categorías también. En Dinamarca, la Asociación Danesa de Comestibles estimó que el comercio ilícito de refrescos abarca del 7% al 9% del consumo doméstico y es responsable de una pérdida de ingresos fiscales estimada en 45 millones de euros, así como también de costos de políticas para intentar erradicar el comercio ilegal.

LOS IMPUESTOS PUEDEN CONTRIBUIR A UNA DECADENCIA REGIONAL

La industria de refrescos realiza una contribución importante en los ingresos de los negocios locales y, por lo tanto, las comunidades regionales cercanas a una frontera pueden verse afectadas a medida que las tiendas minoristas y las tiendas de descuento se cierran debido a una falta de actividad comercial local. Esto ocurrió en el sur de Dinamarca debido a compras fronterizas intensas, y puede causar efectos en cadena, como menos compras locales para adultos y una reducción de empleos para jóvenes.